

Ser Persona

Una dinámica de Herminio Otero a partir de una imagen, que está al final del texto.

1. El origen

La imagen utilizada es del dibujante Ajubel, e ilustra en el diario español *El Mundo* (13.11.98) el artículo de Eugenio Trías titulado *Persona y comunidad*. De él surgen algunas ideas:

- Es necesario rescatar el concepto de persona. Somos personas y no individuos
- Nuestro carácter personal lo caracteriza una singularidad capaz de expresarse en un estilo propio imposible de intercambiar con otros o de delegar en ellos.
- Persona significa «máscara»: máscara que nos constituye en sujetos abiertos a relaciones con los demás y que nos instituye en sujetos de derechos y obligaciones. "Somos aquella máscara a través de la cual resuena una voz" (per-sonare: sonar a través de...).
- Una voz suena: "Conoce tu propia condición humana y asume la medida, el límite de esa condición". De otra forma: "Llega a ser lo que eres" (Píndaro) - "Conócete a ti mismo y descubre tu propia medida" (Oráculo de Delfos).
- Nuestras vidas son relatos y narraciones: expresiones lingüísticas ligadas a formas de vida.
- "Las comunidades en las que estamos y somos son campos de fuerzas en las que los relatos se van cruzando y entrecruzando".

No es necesario centrarse en el origen y significado de estas frases, al menos al principio. Lo importante es que los chicos y chicas vayan descubriendo en qué consiste y qué implica el largo proyecto y proceso de convertirse en personas.

2. La imagen

- Centrase en la imagen durante algunos segundos y leerla de forma libre: qué nos dice, qué refleja, qué nos hace pensar, qué sentimientos nos provoca, qué nos lleva a actuar, etc.
- ¿Qué le pasa al señor de la imagen? ¿Qué le ha llevado a estar así?
- ¿A quién o a qué se parece esa imagen? ¿En qué sentido refleja algo de los políticos, por ejemplo, o de la gente de Iglesia, o de los profesores, o de los jóvenes, o de...?
- ¿En qué sentido se parece esta imagen también a mí? ¿Cuándo he estado así? ¿Cuándo obro así?

Ténganse en cuenta otros elementos si no han salido antes: El fondo es negro, oscuro... Los pies no se ven: ¿dónde está esa persona...? Mira y va hacia el pasado...

3. La máscara

- La persona que lleva la máscara, ¿la lleva con agrado? ¿O le puede la máscara?
- La máscara abulta más del doble de la persona que la lleva... ¿Qué pasa aquí? Habría que recordar que «persona» viene de per-sonare: somos aquella máscara a través de la cual resuena una voz (per-sonare).
- Dibujar nuestra propia máscara de tal forma que refleje varios elementos: lo que nos convierte en más personas, lo que no nos deja ser personas...
- Si se prefiere, se pueden representar algunas máscaras propias de los adolescentes,

esas que reflejan cómo viven en casa, qué les influye en la calle, qué actitud tienen en el colegio...

- Convertir alguna de esas máscaras en caretas: ponérsela y hablar desde ellas. Hacer después un desfile de caretas... Los personajes pueden encontrarse unos con otros y hablar desde las caretas que llevan.

4. La persona

- Lo importante es ser personas: hacer que resuene lo que llevamos dentro... ¿Nos sentimos libres? ¿Nos manifestamos con libertad? ¿Obramos con libertad de espíritu?
- Para ser personas tenemos que intentar que resuene dentro lo que nos llega de fuera. ¿Cómo actuamos ante las presiones de los demás? ¿Cómo incorporamos en nosotros la imagen que los demás nos dan?
- ¿Qué caretas deberíamos dejar de llevar cada uno para que aparezca nuestro auténtico rostro? Concretarlo dibujando el autorretrato. Si se desea se pueden poner al lado otras máscaras.
- Retocar alguna de las caretas o máscaras antes realizadas o preparar otra nueva: sería la careta que me ayuda a ser más persona, más cristiano... Pero no es una careta que nos da una falsa imagen de lo que pensamos y somos, sino que va traduciendo y reflejando aquello que somos y queremos ser... Colocarse después esa careta y actuar desde el personaje que la lleva convirtiéndolo en persona.
- Escribir un breve relato que resuma todo. Puede titularse: «Las caretas que me conforman». O «las caretas que yo llevo» o «Cómo me libré de las caretas para llegar a ser persona».
- El texto de Mateo 23, 27-32, en el que Jesús les reprocha a los fariseos que son una cosa por dentro y otra por fuera, puede servirnos para cerrar el encuentro.

